

ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte a domicilio y se remite en el día con perfecta regularidad a cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscripción en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente a cualquier persona que lo solicite.

EDICION DE LA TARDE

DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58



Servicio de la Deuda Española

Desde el 14 del corriente se pagarán los intereses de dicha deuda, correspondientes al 31.º bimestre.

Montevideo, 10 Diciembre 1888.
3542-d.15.1-2ad. El Secretario.

COMPANIA NACIONAL DE Crédito y Obras Públicas

Habiendo sido solicitadas 33,408 acciones de Banco de España y Río de la Plata por 2,575 suscriptores, ha sido acordado:

- 1.º Satisfacer íntegramente los pedidos de una á diez acciones.
- 2.º Conceder el total sobrante que resulte después de espirado el plazo de integración, á prorrata entre los demás pedidos.
- 3.º Que la integración tenga lugar los días 11 y 13 del corriente para los primeros y 14 y 15 para los segundos, sin más prórroga.

Montevideo, 10 Diciembre 1888.
3545-d.15.1-p.2ad. El Secretario.

EL SIGLO

La sesión de la Asamblea General

Ayer terminó por fin en la Asamblea General la discusión de la ley del presupuesto, que fue votada definitivamente resolviendo los puntos de disidencia entre el Senado y la Cámara de Representantes.

El Senador don Tulio Freyre estaba empeñado en que prevaleciera la inteligencia que él daba al artículo 61 de la Constitución sobre la que había dado la Asamblea. Entendía el señor Freyre que la prescripción constitucional de que no se necesitaran las dos terceras partes de los votos para resolver las disidencias que ocurren entre las dos Cámaras es aplicable lo mismo á las cuestiones de procedimiento que á las cuestiones de fondo; y fundándose en esa apreciación, sostenía que era nula la resolución tomada por la Asamblea por mayoría de votos en la sesión anterior, conforme á la cual la discusión debía recaer, no sobre lo resuelto por una ó por otra Cámara, sino sobre el informe presentado por la Comisión mixta con vista de ambas resoluciones.

Entre el señor presidente de la Asamblea como el doctor Aguirre demostraron que cualquiera que fuese la opinión personal del señor don Tulio Freyre, no podía pretender razonablemente que prevaleciera sobre el acuerdo tomado ya por la Asamblea.

Entre los puntos que se discutieron fué uno de los más interesantes el relativo á la supresión de la partida destinada al sostenimiento de la Escuela de Artes y Oficios. La Cámara de Representantes había acordado la supresión de aquella partida: el Senado la había restablecido; y la Comisión mixta de la Asamblea General aconsejaba la supresión, de acuerdo con la Cámara de Representantes.

Nuestros lectores recordarán sin duda que el acuerdo para suprimir aquella partida se fundaba en la resolución de que la Comisión de Caridad se hiciese cargo de dirigir y administrar la escuela. Tal vez recordarán también al señor Freyre que nos fué dado á conocer con un entusiasmo apasionado la idea de colocar á la Escuela de Artes y Oficios bajo la dirección de la Comisión de Caridad. Algo encontramos en esa combinación que nos parecía poco lógico y razonable: porque en realidad suprimida la partida destinada al sostenimiento de la escuela, tenía que resultar, si no nos pareciera á expensas de la Caridad, lo que no nos parecía correcto y conveniente; y 2.º que los dignos miembros que forman la Comisión de Caridad probablemente carecerían de la competencia y de la preparación necesaria para ponerse al frente de la Escuela.

Algo de esto ha debido pensar también el Sr. Ministro de Gobierno, cuando al tomar ayer la palabra manifestó que lo único que se había querido al hacer aquella reforma, fué que la dirección de la Escuela estuviese á cargo de personas tan estimables y tan íntegras como la Comisión de Caridad; que era imposible determinar desde ahora por cuánto tiempo duraría el régimen que provisionalmente queda establecido; que se había creído que la Escuela podría ya sostenerse con sus propios recursos: pero que no siendo es to seguro se había resuelto que en tal caso la auxilia la Comisión de Caridad con una parte de los recursos de que dispone.

También hizo notar el señor Ministro, contestando á una indicación del señor Freyre, que era un error el suponer que la Junta de Caridad es una corporación independiente, que puede prestarse ó no prestarse á hacer el servicio que de ella se reclama; puesto que lejos de eso la Comisión de Caridad es una dependencia del Poder Ejecutivo, que no puede consentir que se encargara de la administración de la Escuela.

El resultado fué que la Asamblea General aprobó la supresión de la partida; que enseguida se votaron algunas adiciones y modificaciones hechas por el Senado, y que como el principio de discusión quedó por fin definitivamente sancionado la ley del presupuesto.

Lo ocurrido en este asunto no deja duda de la urgente necesidad de que la Asamblea General redacte y sancione el reglamento que ha de servir de norma en sus procedimientos, para que no se repitan las dudas y vacilaciones que al tratarse del presupuesto han tenido lugar.

REVISTA DE PARIS

CACERES—LA VIDA EN EL CASTILLO—EL MUNDO MEXICANO—EN EL TEMPLO—EN EL AIRE—LOS CARROS—PROMOCIONES!

Con un sol espléndido, casi de verano, han comenzado las reuniones cinegráficas. La duquesa de Uzès, que dirige con tanta maestría sus cáceres, acaba de dar la señal de haberse principiado, verificándose la primera en el bosque de Rambouillet, con el fausto y al lujo escénico que esta señora, entusiasta por el sport, despliega siempre para realizar sus recepciones. Hoy día son contados los sitios en donde se conserva todavía esta regia hospitalidad. La vida del castillo, la vida señorial, narrada por los cronistas dotados de fantasía, con la pompa que puede inventar una imaginación viva, existió en breves momentos en los anales de tiempos pasados. Un hombre de ingenio ha

dicho, ignorándose: «Las mujeres hacen y deshacen las costumbres, lo cual es particularmente cierto entre nosotros, en Francia. Si, en vez de la mujer se entretiene algunas veces en hacer algo nuevo, y con más frecuencia en deshacer lo que existía, y en este caso se halla la vida de un pueblo, predicha de algunas pocas damas aficionadas al sport por los ejercicios vanos que le son propios, y agitada á la fuerza por otras, como impecable de la moda y sin que sea de su gusto.

La mayoría de las señoras francesas prefieren la vida de salón, para la que han nacido. Los parisienses en especial prefieren las salidas de París á las reuniones de un parque, aun cuando estos últimos se hallen pavimentados en mosaico, conforme lo reclaman las reglas novitas del buen tono. La vida de castillo, pues, ha caído en desuso, ó se ha democratizado, puesto que, aparte de algunos propietarios en cuyos dominios se conservan las tradiciones del pasado y los hábitos aristocráticos, el mayor número ó sea todos las damas, ofrecen otros atractivos. Se vive en la intimidad de algunos amigos, en la sociedad de los vecinos; se emplea el tiempo jugando al billar ó haciendo música, pasatiempos que se varían á veces representando ó haciendo óssetas. Estas últimas, que se adjudican premios á la belleza, á los ejercicios del sport, al tiro, al canto y á la danza, con lo que frecuentemente, en vez de diversion, se logra despertar envidias y rivalidades. A excepción de algunas distracciones, nuestros castillos se parecen hoy al palacio de los faraones en los Borques encantados. El mundo antiguo regresa, y esto por el solo dolo de materia á distracciones. Algunas señoras influyentes en los círculos de la moda han vuelto ya, juzgando con razón que así debían hacerlo cuando los teatros de París abren sus puertas, los conciertos se anuncian por los primeros acordes de los violines, y la vida intelectual se manifiesta activa y calurosa, fortalecida por algunos meses de meditación. Los teatros, en esta época del año, son el punto de cita de las gentes distinguidas. Por cierto que este año las señoras van á imponerse un verdadero sacrificio. Dicese que dejarán de llevar sombreros y vendrán al fin de que puedan ver la escena los espectadores sentados tras de ellas. En cambio, qué sombreros y qué tocados tan lindos van a usar! Si hubiere de llamarse sacrificio llevar prendas del vestido tan bonitas, el sacrificio en verdad solo existiría de nombre, ya que estos pequeños tocados consisten en todas las modas más jóvenes y más hermosas. He ahí algunas indicaciones sobre esto para satisfacer la curiosidad de mis lectoras. Tendremos el gorró Resignation, una monada de sombrero, con fondo á pliegues menuditos, doble faja de terciopelo repujada de oro mate, rodeándolo, y faja de terciopelo de medio de la cabeza de brillantes, con un pompon de marabú por aduñadura, coronando la copa. Seguirá á este sombrero, su hermano gemelo el bonnetillo de terciopelo rosa ó color de almendra tostada, sin otro adorno que un puñado de plumas negras ó de flores de reseda y dais, según gustos y el carácter de la usaria. Con estos tocados, que han de estar á buen seguro las miras de todos sobre nuestras mujeres elegantes, van á compartir el imperio de la moda los bonos de variedades clases, prendas que hoy está habiendo fuera y de la que hablé en otra revista. Hicémos de plumas de avestruz, que son lindas y de plumas diversas, y sujetas por medio de un grueso nudo y á veces con un ramito de flores en el teatro. Los velillos han sufrido una transformación que consiste en guarnecerlos con una pequeña colonia, con lo cual queda el rostro mejor encuadrado. La moda como la fortuna tiene su ruda en perpetuo cambios, y de ahí que vuelvan cosas de pasados tiempos. El haberse usado alguna de ellas es razón de más para que se restaure, de donde nace que las modistas se inspiren en las modas de otros siglos y que hagan revivir los trajes de la Edad Media, los vestidos Valois ó Imperio. Este resultado es una amalgama de elementos de diversas épocas, que á su vez da á la nuestra un aspecto al que no la falta inventiva ni emblemas.

Celebros en el templo ruso una función de gracias al Todopoderoso por haber preservado de la muerte al Czar y á la familia Imperial en el reciente accidente ó atentado de Borik, hecho que es una prueba eloquente de que los rusos no se hallan más al abrigo de las explosiones que los pobres mineros. Los tronos tiemblan, así mismo, su fuego grisú que les amenaza. Á la función de que hablé asistieron los grandes duques Vladimir y Alejo que se hallan actuales en París, y de ahí que vuelvan cosas de pasados tiempos. El haberse usado alguna de ellas es razón de más para que se restaure, de donde nace que las modistas se inspiren en las modas de otros siglos y que hagan revivir los trajes de la Edad Media, los vestidos Valois ó Imperio. Este resultado es una amalgama de elementos de diversas épocas, que á su vez da á la nuestra un aspecto al que no la falta inventiva ni emblemas.

Se verificó una carrera de globos aerostáticos, organizada para beneficio de los víctimas de los incendios de la Guinera francesa, espectáculo que procuró mucho entretenimiento. En nuestros tiempos ahora la próxima aparición en nuestras calles de los cabes, asunto de conversación en los círculos y salones. Para aclimatarlos aquí se ha constituido una sociedad idéntica á la que existe en Londres. Después de la fiebre rusa, se apodera de nosotros la fiebre inglesa, por lo menos en los momentos de las grandes fiestas, otra especie de calentura. Y á este propósito es cosa de advertir á mis lectores que los anglosajones puros, hacen notar con aire doctoral que la palabra cab se emplea impropriadamente y que cuando un ciudadano de Londres atiba uno de esos globos, que se llaman en francés, que es el nombre del inventor, quien lo ha dado al mundo, que lo que á tantas otras, que murieron poco después de haber nacido.

Hablé de un lindo y pintoresco espectáculo que asistí en uno de los últimos días y que ofrece marcado colorido parisiense. Aludó al mercado de pájaros que se celebra en el sitio destinado al mercado de flores. Pájaros y flores se venden á maravilla. Los vendedores se encuentran en el mercado, como en los demás mercados ya que pagan por ellos un alquiler que la ciudad no se deja perder en modo alguno; cada uno tenía enfrente á los pobres clientes prisioneros que en su mayoría llevaban largo tiempo de vivir enjaulados. El día á que me refiero habíam recibido muchos pájaros procedentes del Mediterráneo, el número considerable de pájaros, con plumaje de variados colores y que admiraríamos más si nos viniese de lejos ó comarcas exóticas. Todos los años, por esta época, se cogen por centenares con redes y con reclamo. Una vez cogidos se les mete en jaulas bajas, recubiertas de tela que no se lastimen, ya que suelen hacer esfuerzos asom-

brosos para escapar de su cárcel, en que cayendo tan ligaramente. Para romper las mallas que les aprisionan ponen en juego el pico, las alas y las patas, y si no lo logran, como es el caso de ordinario, se dejan morir de hambre y de sed. Solo algunos pájarillos filósofos no resisten la vista de los granos de maíz, sino que los comen conservando así la vida y evitando apelos para la esclavitud. Cuatro bien original, instructivo y á la vez melancólico.

PENSIONES NACIONALES

No hay hermosa mayor que el agradecimiento, ni paga más justa que la que sirve á una nación á los que se quedaron por defenderla sin pensar en su bienestar personal. Los Estados Unidos de América son un ejemplo de esto. En la guerra de la independencia, cuando fueron derrotados por ellos que, puñal en mano les intimaron silencio ó pena de la vida. A esta intimación el joven Arrien contestó con un grito desprecioso, ¡grito que despertó á su principal don Antonio Pérez que dormía en su cama, y se levantó para ir al combate. Pero se levantó de la cama, tomó una pistola y se dirigió á una puerta que daba comunicación con la habitación de donde había partido el grito; pero al poner los pies en el umbral fué sujeto de improviso por los tres bandidos que lo desarmaron y lo ataron. Á las voces llegó el capitán de la guardia y no tardó en ir á su espesa, ni lo defendieron, á lo que accedieron los bandidos á condición de que les entregaran todo el dinero que tuvieran. Inmediatamente la señora les entregó las llaves del escritorio de donde temaron 4450 pesos, que era todo el dinero que había. Practicada esta operación y para que los bandidos no lo robado, empezaron á surtir de los mejores granos que había en la tienda y de ropa hecha, todo lo que cargaron y se retiraron muy tranquilos como quienes acababan de cometer una buena acción.

Lo que pasó después ya lo saben los lectores de El Siglo.

Armados los vecinos de acuerdo con la autoridad local; recorrieron el campo en distintas direcciones, y uno de los grupos dio muerte á los presuntos criminales.

Vizje presidencial—Buenos Aires, 14.—Mañana cumple el plazo señalado á los buques que componen la primera división naval para estar por debajo de todo lo necesario á fin de efectuar la maniobra de la guerra. La fuerza proyectada el Presidente de la República.

Noticias recibidas de aquel punto dejan suponer que la clausura del Congreso Internacional—motivo que se da como causa del viaje—no se efectuará hasta después de año nuevo.

No obstante, el Sr. Comodoro en general de Marina se acordó á llevar, todos los pedidos hechos por los comandantes.

El Brown llevará una despesa bien provista de comestibles y bebidas como para paladares delicados.

La visita del Presidente á Montevideo se calcula que no costará menos de 50,000 pesos.

Los chinos en las alturas del mundo.—El Sr. de la Cruz cree que la chimenea más alta de Francia es la que se alza en el Municipio de Croix, cerca de Lille, y cuya altura desde el suelo hasta la cima es de 105 metros, 112.3 con los chimeneos y 123 hasta la punta del pararrayos.

Después se vió que en la fábrica des Etainage, cerca de Lille, existía una chimenea más elevada. El pedestal tiene una sección cuadrada de 8.5 metros por lado y 8 metros de altura. La altura total es de 128 metros. Fue construida en 1867 y 1868. A los pocos años se vió que bajo la influencia de los vientos de Sud-este la chimenea se inclinó cerca de 1.50 metro en dirección del Nordeste.

En 1874, se proyectó á 1.50 metro y desde entonces no se ha movido.

La chimenea más alta americana es la que se ha construido hace poco en Kearney, cerca de Newark: tiene 102 metros de altura.

De la gran altura de la chimenea, esta chimenea no debe ocupar hasta nueva orden sino el sexto lugar.

Se menor elevada en efecto que otras tres chimeneas de Glasgow y Rulton (Inglaterra) y dos de Croix y Etainage (Francia).

Las inglesas son: la de los señores Dobson y Burren en Balmor; 367 pies, 6 pulgadas (112 metros).

La de los señores Tennant y C. en Glasgow: 435 pies, 6 pulgadas (132 metros). La del señor Tovandson en Glasgow, la chimenea más alta del mundo conocida actualmente: 454 pies (133 metros).

Se preguntará que interés excepto el de curiosidad—puede haber en erigir chimeneas tan altas, cuando se obtendría el mismo tiro con alturas menores.

El fin principal es rechazar los productos perjudiciales, lo mas alto posible, para que no vuelvan á caer en tierra, sino después de haberse mezclado con el aire, disolviéndose y atenuándose por esta mezcla, para hacerlos menos nocivos á los seres vivientes que rodean las fábricas. Sin constituir un paliativo suficiente, las altas chimeneas son un paliativo suficiente en muchos casos y tiene, pues, en razón de ser, á pesar de su precio elevado.

Por lo que toca á la chimenea de Kearney, la cuestión principal se agrega á otra de órden económico, porque trata de arreglar en los tubos que llevan los gases quemados en la chimenea, á inmensos calentadores de agua de alimentación, que será así llevada á una temperatura cercana á la ebullición, sin otro gasto de combustible. A pesar del enfriamiento de los gases, la gran altura de la chimenea, asegura todo un tiro suficiente.

Las altas chimeneas no son pues simples curiosidades arquitecturales ó industriales; en ciertos casos, tienen por efecto dar satisfacción á las exigencias de higiene y economía, y estas razones bastan para justificar el sacrificio de amor propio que impulsa á cada nación á reclamar para sí el monopolio de la chimenea mayor del mundo.

Las Montevideñas.—El Economista, periódico de Nueva York, contiene el curioso artículo que copiamos en seguida:

«Señala pesos han pagado en Montevideo para el Patti 175,000 pesos ha ganado la Patti en Buenos Aires. A esto llamaron los superficiales locura, y los observadores felicitad, porque estos tiempos son de fealdad y timor, y nuestros pueblos necesitan dar de vez en cuando estas pruebas del vigor de sus arcas, para que los que solo viven por ellas las estimen. Tanto como para el mayor ministro valen para la Argentina y el Uruguay esas noticias de que la Patti en la ópera de la Patti; porque por ahí miden la abundancia del dinero en aquellos países, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y por esta abundancia de los justos, el agente á un amigo de Nueva York, que me muestra enormemente de las montevideñas, y las describe como se va á ver, sin pensar que le habamos á traducir aquí la carta: «Oh, las montevideñas! Yo no he visto en mi vida mujeres más lindas. Las habías de ver de noche en el teatro, y

PRECIO DEL EJEMPLAR
LIMOSAMENTE ENCUADERNADO
4 PESOS

Sociedad autorizada por decretos del Superior Gobierno de fecha 25 de Octu
de 1887 y 15 de Junio de 1888

[illegible]

de Seguros de la Nación, que tiene su entrada por el número 65, en la Avenida de la Nación, en la sección independiente de las oficinas de la Dirección General de Seguros, para el pago de las primas.

Sección seguros

Hay cuatro clases de seguros, reaseguros y conaseguros autorizados por las leyes de la Nación y especialmente seguros contra incendios (comprendiendo el riesgo del robo, explosión, máquinas, etc.), de bienes muebles e inmuebles, mercaderías en depósitos particulares, de personas, ferrocarriles, Seguros de vida, de accidentes de mar, de incendios, de robos, préstamos a la gruesa, adelantos a los capitales, cancelación de buques a vela y a vapor. Cada clase de seguros tiene una póliza especial redactada sobre bases y según los usos de las mismas normas corporativas uniformes, con franquicia de la mayor franquicia, utilizando procedimientos favorables.

NOTA.—El Banco emite obligaciones pagaderas a 190 días de plazo; unas con un interés anual del 5 por 100, y otras con el 4 por 100.

Las obligaciones de 5 por 100, corren a cargo de las oficinas de correos, y las de 4 por 100, corren a cargo de las oficinas de correos y de las oficinas de correos y de las oficinas de correos.

Las obligaciones llevan al dorso, el sello relativo al interés y al de la fecha del «recompra».

Las obligaciones compradas por el Banco, podrán ser vendidas con un interés de 1 por 100, y las obligaciones compradas por el Banco, podrán ser vendidas con un interés de 1 por 100.

Uruguayo

Química, Clínica y
Física


de los señores Mé-
dica hecha en prin-
cipio de Cirugía por la
dirección de los doc-
tores y el La-
boratorio de ser-
vicio y con-
diciones si-

129 pm. 3.º p.

A LOS
Consumidores de gas

El Director se complace en el despacho de las solicitudes de crédito presentadas, los di-
ferentes, Microleas y Verases.

Augusto A. Sierra,
Director-Cuenta.



. . . \$ 60.
... .. 5.00
... .. 5.00
... .. 5.00
... .. 19.03
... normal ó ...
... .. € 30.00
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

Por órden del Directorio de la Compañía de Gas, se ha sabido al público que desde el primero de Enero del próximo año, se reduce el alquiler de los contadores á la mitad ó sea hoy se cobra á los particulares, como igua- rante en las oficinas del Estado.

Deseosa la Compañía de hacer cuanto está á su alcance para conciliar las aspiraciones de los

de las acciones, rompió en
 la plaza, y se le fue a la
 y bien tapado con
 del, del mismo
 se halla en la
 de la Compañía, con las ventenas y sin los rie-
 sos se acuerda el accionista que expone su
 El Secretario.

Esta concepción se hará en la forma siguiente.
 Tan pronto la Compañía llegue a pagar el 30
 por ciento de cada una de las acciones, se le
 por cada mil pies chileos, será de \$ 380 oro,

El pago del dividendo de 9 por ciento, el precio será de \$3.40.

Pagando el 11 por ciento, el precio será de \$3.30.

Pagando el 12 por ciento, el precio será de \$3.20.

La base de esta reducción será la que determine los informes y cuentas que se publican en el periódico "El Comercio" y en los periódicos que se suscriban a uno de los accionistas.

[illegible]

una al placer de pararse que brancos foy que girara en esta redonda. Solo en los días de calor del verano comensiamos el baile. En las noches, cuando los vientos secos de invierno soplan, no se baila. En el Estado de México, en las liguaciones donde abunda el viento de levante, no se baila. En el Estado de México, en las liguaciones donde abunda el viento de levante, no se baila.

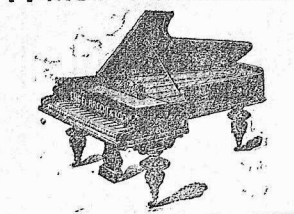
ado almanen al me- do en la calle Coahuila traer en la mila en. 37.	2831-412.	de 20,000 2 200 2 500 2 500 2 500 2 500 85-pa-3.	2
tienda. Se ne- cesita un local para vender presurizados sin caliente. Alquilados en la zona de la plaza.		Juan Domínguez López Gerente Liquidad y Balanceado Público, calle Bazar número 454. Teléfono La Uruapan 4-668 o 668	
		151 20 1,062 15	
		1,330 personas.—Juegan 18 millones.— 300 millones juegan 5.307 el quinto valor en la apuesta de los premios, la Bonanza.	

[illegible]

para los- Ya no sección dejas en de las existencias venden- Por reman de los años en el caso, cuyo ti de los valores, p Publicaciones, as carros, etc., etc. de la Compañía	PASIVO Capital \$ 6,028,975 71 Valores acreedores 1,138,000 00 Emisión en circulación 1,138,000 00 \$ 6,028,975 71 Montevideo, 30 de Noviembre de 1888.
--	--

[illegible]

GRAN DEPOSITO
DE
PIANOS Y ARMONIOS



319—Calle 25 de Mayo—319
ENTRE CALLES DE ITUZAINGO
ENGELBRECHT Y KOCH
En este establecimiento se encuentra siempre un gran surtido de las más renombradas fabricas de Europa.
Pianos neumáticos (de Manivela) tocando 14 hasta 24 piezas diferentes.
Afinaciones y composiciones de pianos.
Se alquilan pianos para conciertos, y tertulia maritima.
85.dpm.

Partos sin dolor
Medica: entos para calmar los dolores del parto y la dismenorrea (dolores menstruales) preparo por el profesor de quimica
MARIO ISOLA
SEGUN LAS FORMULAS DE ANA GRAISE
Asistida en las clínicas de Paris
Depositos principales en Montevideo
Dumarchi, Paroli y Ca. Debes y Sarracino
Boticas del Indio, Leon de Oro, Globo y del Sol—VENTA POR MAYOR Y MENOR
114-perm.

CONAC MARTELL
DOBLE ETIQUETA
Cerveza Negra—Cuatro Caballos
Ginebra fina idem
IMPORTADO
Por MOORE & TUDOR
127, calle 25 de Agosto
Unicos corredores: POTENZE, PACCARDI
Y DUPUY
Calle 25 de Agosto n.º 161—MONTVIDEO
97

Papelería Galli y Ca
Calle 25 de Mayo N.º 304 a 321
ESQUINA ITUZAINGO



DEPARTAMENTO ANEXO
CALLE CERRITO NUM. 234
Gran Taller de Encuadernación, recientemente montado con las máquinas más modernas para la fabricación de libros en blanco de todas clases y rayados, para administraciones, publicas, Bancos, casas de comercio, etc., etc.
MONTVIDEO
11.3

FOLLETIN
CARLOTA M. BRAEME

DORA
(TRADUCIDO DEL INGLÉS)

Vio entonces que habia empezado un nuevo día, y se dijo a sí mismo, con risa horrible y feroz, que habia pasado toda la noche valiendo sobre su tumba.
Entonces volvió la espalda y huyó. Cualquiera que le hubiese encontrado, al notar la salvaje y fiera expresión de sus ojos llenos del fuego de la locura, y en su rostro pálido y hurto, en el que se veía pintada la desesperación, se habría echado a reír. Huyó atravesando primero el verde parque hasta llegar al camino real, atravesó luego unos espesos bosques, sin saber a donde iba ni mirar una sola vez atrás, exclamando por momentos, con voz cavernosa y terrible que habia estado todo el día en su tumba; echándose atrás al oírlo con el rostro entre las manos, prorumpiendo en dolorido llanto y pidiendo a los cielos que cayera sobre él y lo ocultara para siempre a la vista de sus semejantes.
Se arrojó luego hasta un campo en donde los setos brillaban con las tintas pintorescas de las flores de color. Se arrojó al suelo y trató de cerrar sus ardientes y ofuscados ojos; pero el firmamento que, sobre él se extendía, violó del color rojo de la sangre; el aire le parecía poblado de llamas. A donde quiera que volviere la vista, tenía delante aquel pálido y desesperado rostro que le habia mirado con aire suplicante en el momento en que las aguas se abrieron. Se levantó de ahí dando un gran grito y siguió su errante camino. Llegó hasta una pequeña cascada donde unos cuantos niños robustos y rosados jugaban charlando y riendo a la luz del sol.
—¡Cielos! ¡Cielos! decía la joven muerta, que ahora dormía bajo las profundas aguas del río, ¿cómo he podido vivir en medio de tanta vida y alegría?
De nuevo continuó su fuga. Esta vez el penetrante grito de Beatriz resonaba en sus oídos pareciendo taladrarle los sentidos. Luego cayó al suelo en un campo cercano a la cascada. Horas después los niños que allí jugaban le encontraron sobre húmeda yerba que orlaba un pantano sembrado por afanosos árboles.

Banco de España
RIO DE LA PLATA

CALLE RINCON N.º 50
Capital suscrito... \$ 3.000.000
Idem realizado 65%, 6
sea... \$ 1.950.000
Hasta nuevo aviso, la tasa de intereses será como sigue:
A FONDA
Sobre depósitos a plazo fijo de 3 meses 5% anual
de 6 meses 6%
de 1 año 7%
En cuenta corriente a la vista 3% anual
Por descuentos, cambios y demás operaciones, ocurrirá el Banco.
GIROS SOBRE ESPAÑA
El Banco ofrece un servicio completo sobre todas las ciudades y pueblos de la Península, Islas Baleares y Canarias, y atenderá todo pedido que le fuese hecho por giro por personas residentes fuera de la capital.
Montevideo, Noviembre 10 de 1888.
M. CASTILLA.
Gerente.

BANCO INGLÉS
RIO DE LA PLATA

Establecido en Londres, Buenos Aires, Rosario de Santa Fé, Paysandá y Montevideo
Con un capital autorizado de \$ 2.000.000
INTERESES SOBRE DEPÓSITOS
3% en cuenta corriente.
4% por 10 días de aviso.
4% por treinta días fijos.
4% por 90 días de aviso o 60 días fijos.
5% por 6 meses fijos.
6% por 12 meses fijos.
Se reciben sin cargo de 25 p. sobre arriendo y se abonan intereses sobre todo depósito por más de treinta días.
Por descuentos, cambios y demás operaciones ocurrirá el Banco.
MONTVIDEO—115, 117, 119—Calle Misión
J. Mace Crutche, Gerente
Setiembre 1.º de 1887.

Sociedad Mercantil
RIO DE LA PLATA

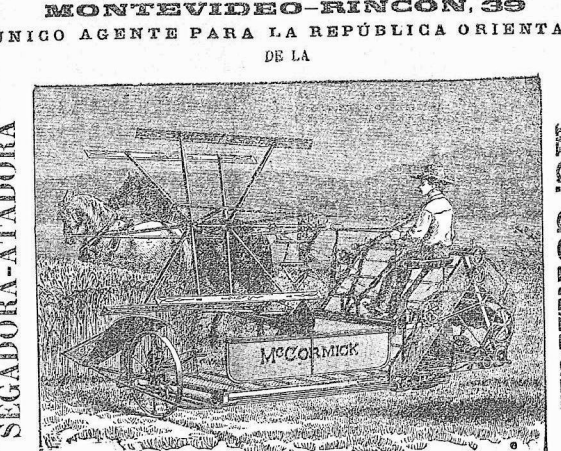
CAPITAL autorizado. 1.000.000 de pesos
suscrita. 250.000
DIRECTORIO
Presidente... TOMÁS EASTMAN.
Secretario... FEDERICO COSTA.
Vocal... PEDRO GARAVAGNO.
JUAN ODDO.
Director-Gerente... ALEJO ROSSELL RIUS.
El objeto de esta Sociedad es la importación de mercancías en general.
Sus compras se efectuarán directamente a los fabricantes por intermedio de la Sucursal establecida en París, Cite Trévise núm. 3.
La Sociedad se encarga de pedidos a Europa de artículos en general, mediante una comisión convencional.
61 Calle Rincón número 61.
114-perm.

Inglés y Alemán
El profesor ha tenido el honor de enseñar a la mayor parte de la juventud más distinguida de Montevideo, tiene clases de día y de noche en su casa—También se ofrece para enseñar dichos idiomas en casas particulares. Bayard, Kaufmann, Mercedes 185.

Dinero sobre hipoteca
Se da cualquier cantidad a 9% sobre fidejuss en esta ciudad y establecimiento de campo que den renta.—Ocurra V. Murray Wilson, 213 Piedad, de 10 a 11, y de 2 a 4.

V. P. Berra
Procurador, rematador, letrado y corredor de Bolsa Andes, 111, (Estudio del doctor A. E. Berra)

ERNESTO QUINCKE
MONTEVIDEO—RINCON. 39
ÚNICO AGENTE PARA LA REPÚBLICA ORIENTAL
DE LA



Esta renombrada segadora que fué la última que se introdujo al País, ha conquistado su bien merecida fama por su bondad y solidez a la vez y por su perfección en el trabajo; ha alcanzado una ventaja que supera a la de otras fabricas, demostrando así que es la favorita del labrador inteligente y que es la mejor que se introduce en la República.—Ha cortado, en la "Agradada" 90 cuartales de lino que se pararía por no poderlo cortar otras máquinas enterales que se encontraban la Osborne y la Guerra y esta prueba evidentemente la bondad y superioridad de la M.C. CORRIK.—La segadora que este año ofrecimos a los labradores es más liviana y menos complicada que la de los años anteriores.—Se ha suprimido en ellas, después de muchos y prolijos ensayos, infinidad de piezas que han reemplazado otras adoptadas cadenas en vez de ruedas dentadas y engranajes.—El andar ha sido completamente reformado y es hoy tan sencillo que el menor práctico podrá arreglar cualquier entorpecimiento que sobreviniese: este compuesto de siete piezas solamente y su precisión en hacer el trabajo y el mulo ha sido comprobada con mas de 20.000 máquinas que han trabajado este año en Méjico y Estados Unidos.—Otra mejora ofrecimos este año a nuestros favorecidos, cual es la de tener cada uno de los agentes, un buen surtido de repuestos a fin de evitar en lo posible la pérdida de tiempo en reemplazar una pieza que se rompa y disminuir los gastos que se originan por esta causa cuando hay que pedir por telegrama a Montevideo.—Esta ventaja deberá tenerla en cuenta todo labrador que necesite una segadora.
16-dpm.

POLVOS DE COOPER
CURA INFALIBLE
PARA LA SARNA EN LAS OVEJAS
Costo verdadero: 1 CENTÉSIMO por cabeza

El remedio mas eficaz, mas barato y mas cómodo que se ha ofrecido hasta ahora.
Representante en campaña DON GUILLERMO MERCER, quien se encarga de enseñar a los interesados el modo de bañar y las ventajas que ofrece
UNICOS AGENTES INTRODUCIDORES
MATTHEW, PINSNET Y C.
134, CALLE HERON 23, 136—MONTVIDEO
14-perm.

HENRY MARTINO
31—CALLE SAN JOSÉ—31
CASA DE BORDADOS

SE DIBUJAN, EMPIEZAN Y ARMAN LOS TRABAJOS DE BORDADOS Y LABORES DE SEÑORAS
Sedas de todas clases, gusanillo de oro y plata, lana, terciopelo, peluche, moaré ruso, cueros de Rusia y todo lo concerniente a bordados.
ESTICHERIA, TRABAJOS DE LUJO Y FANTASIA
ESPECIALIDAD EN JARNAZONES DE BROCADE, JUNCO Y MADERA
Gran surtido para útiles de flores artísticas
LECCIONES DE LABORES DE TODAS CLASES
118-perm-dpm-b

Enrique Pouey
Doctor en Medicina—Up las Facultades de Medicina y de París.
Especialista en las afecciones de las sienes y las afecciones quirúrgicas.—Cos. cultos 1 a 2—Gratis de 4 a 5—Línea, miércoles y viernes, de 10 a 12; sábados, de 10 a 12; domingos, de 10 a 12.
—Uuguay, 371, es. sin. Cuatrim.
126 pm.

CONSERVATORIO MUSICAL
LA LIRA

Se hace saber a los señores socios que quisieran matricular a sus hijos para las clases musicales que se dan en este Conservatorio, que la matrícula quedará abierta desde esta fecha hasta el 31 del corriente.
Nota.—Se previene a las señoras y caballeros que deseen ingresar en la clase de canto para todo gusto en la ciudad y afuera, como igualmente en este Conservatorio en Europa, que pueden también matricularse en todo el mes corriente de 2 a 3 de la tarde, para empezar su curso regular en Enero próximo.
Montevideo, Diciembre 1.º de 1888.
3167-a 3-dpm.
El Gerente.

Jardín Americano
Calle del Reducto número 106.
En dicho jardín se hacen todas las clases de trabajos en flores, se venden flores sueltas, se construyen y se reparan quincallas y jardines de guiso en la ciudad y afuera, como igualmente otros trabajos del ramo a precio sumamente barato y con el mayor cuidado.
Montevideo, 3396-de 20.

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay
ITINERARIO a regir desde el 15 de Noviembre de 1888
HASTA NUEVO AYO

SALIDAS					REGRESOS				
ESTACIONES	1	5	Días y días festivos	p. m.	ESTACIONES	2	6	p. m.	
	a.m.	p. m.				a.m.	p. m.		
Montevideo	6.30	5.20	10.30		Minas...				
Unión	6.42	5.32	10.42		Solis...		2.35		
P. Blanc.	6.55	5.45	10.55		Montes...		3.15		
T. y Tres	7.04	5.54	11.02		Tapia...		4.00		
Toledo...	7.22	6.12	11.17		Olmos...		4.55		
Suarez...	7.34	6.24	11.29				4.55		
	7.48	6.38	11.43		Pand. S.	7.17	1.08		
Pand. S.	8.00				Suarez...	7.32	5.25		
Olmos...	8.10				Toledo...	7.40	5.35		
Tapia...	8.59				T. y Tres	8.03	5.54		
Montes...	9.40				P. Blanc.	8.26	6.10		
Minas...	10.30				Unión...	8.24	6.17		
					Montev.	8.37	6.30		

NOTAS: 1 Las Estaciones de Montevideo han a sus traslados a los quince Talleres, equisima de la calle Nueva.

2 Los Pedros Blancos solo vanidos los trenes cuando